

CINE Y CIUDAD: IR A CINE EN BUCARAMANGA

CINE Y CIUDAD: IR A CINE EN BUCARAMANGA (1973-1980)

BRAYAN STIVEN RANGEL CUELLAR

Trabajo de Grado para optar al Título de Historiador y Archivista

Directora

Brenda Escobar Guzmán

Doctora en Historia

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE HISTORIA

HISTORIA Y ARCHIVÍSTICA

BUCARAMANGA

2025

DEDICATORIA

A mis padres Yarima y Franklin, por el amor incondicional.

A mi abuela Myriam, por todo su amor y apoyo en los momentos difíciles.

A mi sol, Sara, por toda su compañía, consejos y ayuda en todos mis proyectos.

A mis amigas Monica, Zharick y Ludy por todas las conversaciones y todos almuerzos juntos que mejoraban mis días.

AGRADECIMIENTOS

A la Dra. Brenda Escobar Guzmán, por su paciencia y orientación en el transcurso de este proyecto y durante la carrera.

A la Historiadora Angie Rico Agudelo, por sus consejos y textos que me sirvieron de guía para esta investigación.

A todos mis compañeros de trabajo y estudio que de una u otra forma me motivaron para seguir adelante con todos los proyectos.

Tabla de contenido

1. REFLEXIONES INICIALES	7
2. ANÁLISIS DE LA DINÁMICA DE EXHIBICIÓN DE PELÍCULAS EN LOS TEATROS Y LAS SALAS DE CINE ENTRE 1973 Y 1980.....	10
2.1 Teatros y salas de cine en el período de estudio.....	10
2.2 Comparación inicial entre las fechas extremas 1973 y 1980.....	18
2.3 Procedencia de las películas	22
2.4 Precio de las entradas	25
2.5 Cineclubes	27
2.6 Percepción del contenido y censura.....	28
2.7 Dinámicas urbanas y comienzo de la crisis de la práctica de ir a cine	30
3. ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES.....	32

Lista de Gráficos

Gráfico 1. <i>Número de películas por país de origen exhibidas en los teatros del Circuito Unión entre 1973 y 1980.....</i>	16
Gráfico 2. <i>Numero de películas por país de origen exhibidas en los teatros de Cine Colombia entre 1973 y 1980.....</i>	17
Gráfico 3. <i>Numero de teatros y salas de cine inaugurados por década desde 1890 hasta 1980 en Bucaramanga.</i>	21

Lista de Ilustraciones

Ilustración 1. <i>Área de los teatros y salas en la ciudad para 1970.....</i>	19
Ilustración 2: <i>Área de los teatros y salas en la ciudad para 1980.....</i>	20
Ilustración 3. <i>Cartelera de cine de 1973</i>	33
Ilustración 4. <i>Cartelera de cine de 1979.....</i>	33

Lista de Tablas

Tabla 1. <i>Formato de base de datos</i>	10
------------------------------------------------	----

RESUMEN

Título: Cine y Ciudad: ir a cine en Bucaramanga (1973-1980) *

Autor: Brayan Stiven Rangel Cuellar **

Palabras claves: Prácticas socio-culturales, teatros, cine, Bucaramanga.

Descripción: La ciudad de Bucaramanga para la segunda mitad del siglo XX se convirtió en una ciudad prometedora en su ámbito comercial e infraestructural. En el área cultural contaba con varias salas de teatros y de cine que hacían parte del recorrido social y de los espacios de sociabilidad. No obstante, en esta segunda mitad del siglo muchos de esos lugares empiezan a transformarse. Este artículo busca restaurar la memoria de estos sitios, analizando su dinámica y transformaciones; busca contribuir al conocimiento general sobre la historiografía del cine y la ciudad, específicamente a la necesidad de conservar la memoria de las actividades de recreación y entretenimiento relacionadas con los teatros y salas de cine entre 1973 y 1980. La investigación explora desde la cartelera de cine del diario *Vanguardia Liberal*, las variaciones y adaptaciones de las salas y teatros, cambios en las preferencias de entretenimiento, la aparición de nuevas salas, la censura hacia el cine y las transformaciones urbanas que estas generaron. De esta manera se llegó a la pregunta central de la investigación ¿Cuáles fueron las transformaciones en las prácticas socio-culturales propiciadas por los teatros y salas de cine de Bucaramanga entre 1973 y 1980?

* Trabajo de Grado para obtener el título en pregrado de Historia y Archivística

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia. Historia y Archivística. Director: Brenda Escobar Guzmán. Doctora en Historia

ABSTRACT

Title: Cinema and City: Going to the movies in Bucaramanga (1973-1980)*

Author: Brayan Stiven Rangel Cuellar**

Key Words: Socio-cultural practices, theaters, cinema, Bucaramanga.

Description: The city of Bucaramanga, in the second half of the 20th century, became a promising urban center in terms of commerce and infrastructure. Culturally, it had several theaters and cinemas that were part of the city's spaces of sociability. However, during this period, many of these venues began to undergo transformations. This study seeks to restore the memory of these spaces by analyzing their dynamics and transformations. It aims to contribute to the broader historiography of cinema and urban life, specifically addressing the need to preserve the memory of recreational and entertainment activities related to theaters and cinemas between 1973 and 1980. The research explores the film listings from the newspaper *Vanguardia Liberal*, examining variations and adaptations in theaters and cinemas, shifts in entertainment preferences, the emergence of new venues, film censorship, and the urban transformations these changes brought about. From this analysis, the central research question arises: What were the transformations in socio-cultural practices brought about by the theaters and cinemas of Bucaramanga between 1973 and 1980?

* Degree work

** Faculty of Human Sciences. School of History, Director: Brenda Escobar Guzmán. PhD in History.

1. Reflexiones iniciales

Desde los inicios del cine, su relación con las prácticas de los espectadores de cine se convirtió en objeto de estudio de historiadores, sociólogos, psicólogos y educadores interesados en comprender cómo las “películas reflejan los deseos, necesidades, miedos y aspiraciones de las sociedades de la época”¹. Las películas hablan del público consumidor de cine, que se define por las prácticas sociales y culturales que desarrolla para satisfacer sus necesidades y gustos cinematográficos, relacionadas con circunstancias urbanas e históricas bastante particulares, como la infraestructura arquitectónica para la exhibición y programación cinematográfica predominante en cada época. Por consiguiente, la experiencia del público en el cine en cada época es completamente diferente².

Las actividades realizadas por los espectadores de cine conforman la práctica sociocultural de «ir al cine», definida como “una actividad que casi siempre se comparte con otros, la gente va al cine con amigos o miembros de la familia, rara vez va solo(a)”³. Así la ubicación en la ciudad y la programación de una sala de cine definen las actividades que conforman la práctica sociocultural de los habitantes de una ciudad que asisten a dichas salas en condición de público; las salas se constituyen en la infraestructura para la “circulación y consumo” de películas y “un lugar de intercambios sociales y culturales”⁴.

En Bogotá los teatros y salas de cine cumplieron una función de modernización social y física vinculada a una actividad socio-cultural de ocio. Jairo Ávila Gómez señala que estos procesos hacen parte de “democratización del ocio”, pero también responden a la jerarquización social, ya que el consumo de cine fue heterogéneo, la oferta no estaba dispuesta para todos los grupos sociales y variaba según el nivel socio económico de los asistentes. Así mismo el cine articula el espacio urbano de la ciudad, introduciendo nuevos significados para la arquitectura y

¹ Lucila Hinojosa, «Cine, memoria y ciudad: el estudio de los públicos de cine en las ciencias sociales», *Opción* 32, n.º 13 (2016): 493, <https://www.redalyc.org/pdf/310/31048483025.pdf>.

² Hinojosa, 494.

³ Hinojosa, «Cine, memoria y ciudad: el estudio de los públicos de cine en las ciencias sociales», 497.

⁴ Hinojosa, «Cine, memoria y ciudad: el estudio de los públicos de cine en las ciencias sociales», 497-98.

nuevas actividades culturales y símbolos⁵.

Esta investigación responde al interés por analizar desde un aspecto de la vida cultural de Bucaramanga, la existencia de diferentes teatros y salas de cine y analizar el significado de estos espacios para los ciudadanos y los cambios que experimentaron las salas y las prácticas de las personas que las visitaban, concentrándonos en la década de los setenta, en la que la bibliografía indica que la práctica de ir a cine estaba entrando en decadencia⁶.

En Bucaramanga en esta década se inauguran siete salas de cine, que van a representar para la ciudad un desarrollo cultural, social y urbano⁷, donde se resalta la apertura de las primeras grandes salas de cine modernas como el Cinema Riviera (1973). Pareciera que el público y los empresarios seguía invirtiendo en los teatros de la ciudad y en la actividad de proyección de cine y que veían en este tipo de consumo y en el mundo de los espectáculos y entretenimiento una importante oportunidad económica.⁸ Sin embargo en 1980, es demolido el Teatro Circo Garnica. Estos acontecimientos en un lapso de siete años generan preguntas acerca de los choques entre visiones de ciudad, entre modelos de modernización y entre formas de habitar y disfrutar la ciudad de los bumangueses ¿Qué cambios se dieron en la práctica de ir a cine en Bucaramanga en este período? ¿Cuáles fueron las razones de estos cambios? ¿Cómo las salas de cine y la programación ofrecida generaron dinámicas sociales reflejadas en el consumo de distintas cintas? ¿Por qué algunas salas de cine terminaron ofreciendo una programación centrada en el cine denominado “para adultos” o “salas X”?

Con estos elementos se define el objetivo de la presente investigación: comprender las prácticas socioculturales en torno al cine en Bucaramanga en la década de los setenta, un periodo en que parecía que la práctica de “ir a cine”, como plan de entretenimiento y de ocio de la ciudad, empezaba a dejarse de lado y se alejaba de la cotidianidad debido al “abaratamiento de la

⁵ Jairo Andrés Ávila Gómez, «Procesos urbanos y transformaciones sociales en torno a las salas de cine en Bogotá» (Trabajo de grado de Maestría en Urbanismo, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2005), 22, <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/57324>.

⁶ Ana María Rosas Mantecón, «Ir al cine en la Ciudad de México: historia de una práctica de consumo cultural» (Tesis doctoral, Ciudad de México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2009), 213-14, <https://doi.org/10.24275/uami.qj72p725k>.

⁷ *Vanguardia Liberal*, 14 de febrero de 1973. “El Fotógrafo Fisgón”

⁸ Desde la adopción del *cinematógrafo* que realizó Charles Pathé a finales del siglo XIX, se afirma la idea de que “el cine es un negocio tan rentable como la guerra”. Citado por Angie Rico Agudelo, *Bucaramanga en la penumbra la exhibición cinematográfica 1897-1950* (Bucaramanga, Colombia: Universidad Industrial de Santander, 2013), 17.

tecnología y la lógica del mercado”⁹, la aparición y popularización de la televisión y los reproductores domésticos de videos como el Betamax y posteriormente el VHS¹⁰. Se busca profundizar en el conocimiento en general del tema del cine y de la ciudad, y más concretamente contribuir a que Bucaramanga conserve una memoria sobre las actividades de recreación, entretenimiento y cultura vinculadas a las salas de teatro como proveedoras de programación de cine, entre 1973 y 1980.

Uno de los recursos más valiosos en el siglo XX para hacer una investigación histórica cultural o social de un espacio y temporalidad en específico es “la prensa diaria y las publicaciones y los informes periódicos”¹¹. De acuerdo con esto, para un acercamiento a las dinámicas de los teatros y salas de cines de Bucaramanga, se recopiló información referente a la cartelera de películas en la *Vanguardia Liberal*, diario de amplio tiraje e importancia para la ciudad. Diariamente, en la página 15 del periódico, se destinaba una sección titulada “Cine y judiciales” para anunciar la cartelera de las distintas salas de cine de la ciudad. Curiosamente, junto a estos anuncios se publicaban noticias sobre hechos fatales ocurridos en la ciudad. En tanto la revisión diaria de periódicos se hace muy dispendiosa, se revisaron los periódicos del domingo de la segunda semana de cada mes entre los años 1973 y el año 1980, sumando un total de 72 números fichados.

Con ellos se emplea un enfoque mixto, combinando análisis cuantitativo y cualitativo. Para lo cualitativo, de las películas proyectadas se tomaron los títulos, el país de procedencia de las películas, el público al que iban dirigidas las películas (público familiar menor de 18 años, mayores de 18 o 21 años o solo para hombres), si, esta información era reconocible en las carteleras, el número de películas por sala, el valor de la entrada a las películas. Del mismo modo, se puso atención a la apertura y cierre o desapariciones de las salas en los anuncios, o las alianzas de las salas. Esta información se sistematizó en una base de datos con las casillas *fecha del periódico*, *teatro*, *precio (tomado una vez al año)*, *nombre de película*, *país* y *público*, con el fin de encontrar la frecuencia de exhibición, el número de películas proyectadas y número de salas activas en la década (ver Tabla 1).

⁹ Eric Hobsbawm, *Historia del Siglo XX* (Argentina: Critica, 1998), 309.

¹⁰ Oswaldo Osorio, *Salas de cine y cineclubes en Medellín 1956-2020* (Medellín: Secretaria de Cultura Ciudadana de Medellín, 2020), 6-7, <https://www.cinefagos.net/libros/SALAS-DE-CINE-Y-CINECLUBES-EN-MEDELLIN.pdf>.

¹¹ Hobsbawm, *Historia del Siglo XX*, 9.

Tabla 1*Formato de base de datos*

Fecha	Teatro	Precio (dato promedio del precio en un año)	Nombre de película	País	Público
19700628	Santander	\$8.80 pesos	LA LEY DE LA SANGRE	EEUU	>18

Fuente: Elaboración propia.

Para el análisis cualitativo, además de la revisión de las carteleras, se revisaron dentro de las páginas del periódico, en el mismo periodo, notas de prensa que hablaran del cine y de los teatros, el interés por el cine en otros municipios de Santander, la promoción de distintos cineclubes en Bucaramanga y el paralelo desarrollo urbano de la ciudad en relación con la aparición o desaparición de salas de cine. Se hallaron 86 notas que hablan de distintos temas que fueron clasificadas en categorías según los temas más recurrentes: censura, cine, cineclubes, teatros y relación con la urbanización.

2. Análisis de la dinámica de exhibición de películas en los teatros y las salas de cine entre 1973 y 1980.

2.1 Teatros y salas de cine en el período de estudio

Bucaramanga para la segunda mitad del siglo XX era una ciudad que evidenciaba crecimiento comercial e infraestructural. Por esos años se venía gestando una reforma urbana y es un periodo donde se proyectan y construyen edificaciones representativas en la ciudad, tanto residenciales, como comerciales y de transporte: el Centro Colseguros (1973), Centro Comercial Cabecera (1974), el Aeropuerto Palonegro (1974), el intercambiador de la Puerta del Sol (1974), la Biblioteca UIS (1975), la Central de Abastos (1978), Centro Comercial Rosedal y la Cámara de Comercio, edificaciones que se consideraban como símbolos de progreso de la ciudad¹². En el área

¹² *Vanguardia Liberal*, 15 de julio de 1973. “Ambiciosos programas de desarrollo urbanístico”; *Vanguardia Liberal*,

cultural se contaba con la existencia de una variedad de salas de cine y teatros que hacían parte de los espacios de sociabilidad con los que contaba la ciudad.

El periodo de investigación, como se dijo, comienza con la apertura del Cinema Riviera en 1973, ubicado en la calle 33 con carrera 32. Este espacio fue la primera construcción en la ciudad dedicada desde su inauguración exclusivamente para la proyección de películas, esto evidencia que para la época continuaba el interés por el cine, pero empezaba a verse un cambio en la tradición de exhibir cine, que pasa de los teatros tradicionales de la ciudad que son adaptados a salas construidas y dedicadas únicamente para la proyección. Otro factor distintivo fue la ubicación, ya que hasta entonces las salas de cine se concentraban en el centro de la ciudad, entre las calles 24 y 45 y las carreras 10 y 27. Esta sala se abrió en una zona residencial de la ciudad donde se estaba presenciando un amplio auge urbanístico¹³, en la misma zona en que se estaba planeando la construcción del Hotel Chicamocha (1981) y a pocas cuadras de la nueva tercera etapa del Centro Comercial Cabecera (1974).

También es signo de esos cambios urbanísticos en la ciudad la demolición del Teatro Circo Garnica en 1980¹⁴, uno de los más importantes para la ciudad desde comienzos del siglo XX que había sido “un ejemplo de una edificación de alto contenido no sólo arquitectónico sino social y simbólico”¹⁵. Su demolición marcó un punto de ruptura y de pérdida para la vida cultural y social de Bucaramanga, al ser reemplazado por el Centro Comercial Páez, que ya no tuvo la misma relevancia, ni arquitectónica, ni social, ni simbólica. La temporalidad elegida está marcada por crecimiento urbano de Bucaramanga, que muestran dinámicas en torno a la modernización de la ciudad y su infraestructura, y también en torno al consumo de entretenimiento de su población.

Desde la primera mitad del siglo XX, la ciudad tuvo transformaciones en la infraestructura del entretenimiento o espectáculos con la creación de “teatros modernos”¹⁶, como el Teatro Circo

4 de noviembre de 1973. Carlos Eslava. “Complejo Arquitectónico”.

¹³ *Vanguardia Liberal*, 14 de febrero de 1973. “El Fotógrafo Fisgón”

¹⁴ Jairo Alberto Garnica Mantilla, *Circo Garnica* (Bucaramanga: Fundación El Libro Total, 2011), 103, https://www.llibrototal.com/ltotal/?t=3&d=3222_6_30_29291.

¹⁵ Román Javier Perdomo Gonzáles, Sergio Andrés Acosta Lozano, y Sol Ángela Sierra Flórez, «Patrimonio arquitectónico del centro de Bucaramanga» (Trabajo de grado en Historia, Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, 2011), 225.

¹⁶ Los “Teatros Modernos” de principios del siglo XX eran espacios adaptables donde se podían hacer representaciones dramáticas y al mismo tiempo también podían funcionar para la exhibición de cine. Angie Rico Agudelo, «Teatro Santander: Renovación urbana y vida cotidiana en Bucaramanga, 1880 -1930», *Revista Santander*,

Garnica (1923), Teatro Santander (1932), Teatro Rosedal (1941), Teatro Libertador (1945), Teatro Sotomayor (1947) y Teatro Colombia (1948). Para la segunda mitad del siglo XX, existen diferencias en la construcción de estos espacios: dejan de ser una infraestructura de teatro moderno y se crean salas de cine, como por ejemplo El Cid (1972)¹⁷, Cinema Riviera (1973), Cinema 1 y 2 (1975) y Cine Sofia (1976). A continuación, se hace una reseña de cada uno de los teatros que existían en la ciudad entre los años 1973 y 1980.

El Teatro Circo Garnica fue inaugurado el 28 de abril de 1923, construido por Emilio Garnica¹⁸ (1875 - 1939) empresario del sector de la cultura y también del tabaco en Bucaramanga. El teatro, ubicado en la carrera 17 entre calles 33 y 34, a lo largo del siglo XX se convirtió en un icónico espacio donde se llevaron a cabo diversas reuniones políticas, artísticas y culturales¹⁹. Tenía capacidad para albergar a 1.800 espectadores y silletería móvil, que en cuanto se proyectaban películas se instalaban las sillas y al momento de tener algún otro tipo de espectáculo, se levantaban para tener espacio disponible en la mitad del teatro. El Garnica fue fundamental en la vida cultural de Bucaramanga. Además, marcó un hito al ser el primer teatro en la región en proyectar películas diariamente, brindando entretenimiento y cultura a los habitantes de la ciudad de manera constante²⁰. Su fin se pronosticaba desde 1977²¹ y en 1980 fue finalmente demolido.

El Teatro Rosedal fue fundado en 1930, por Saúl Díaz y Gustavo Ordóñez, empresarios de la ciudad. Fue el primero de un grupo de salas de cine que se conocían con el nombre del *Circuito Unión S.A.*²². Estaba ubicado en la carrera 21 con calle 24, donde actualmente funciona un hotel del mismo nombre.

El Teatro Santander fue inaugurado en 1932, en la calle 33 con carrera 19. Su función

n.º 15 (2020): 20, <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistasantander/article/view/10701>.

¹⁷ El Cid hace parte de las muchas remodelaciones y divisiones que se realizan a interior del Teatro Santander y funciona como sala independiente al teatro desde 1970. Este será el mismo caso del Cinema 1 y 2 que se expondrá más adelante.

¹⁸ Nacido en el municipio de Piedecuesta, Emilio Garnica desde joven estaba envuelto en la escena circense de la región como “acróbata itinerante” junto con su hermano Emeterio Garnica. Véase: Rico Agudelo, *Bucaramanga en la penumbra la exhibición cinematográfica 1897-1950*, 70.

¹⁹ Román Javier Perdomo Gonzáles, Sergio Andrés Acosta Lozano, y Sol Ángela Sierra Flórez, «Patrimonio arquitectónico del centro de Bucaramanga» (Pregrado en Historia, Bucaramanga, Colombia, Universidad Industrial de Santander, 2011), 225.

²⁰ Rico Agudelo, *Bucaramanga en la penumbra la exhibición cinematográfica 1897-1950*, 80.

²¹ *Vanguardia Liberal*, 15 junio de 1977. Rafael Mendoza. Teatro Garnica El adiós al pasado.

²² Roxana Silva Quevedo, «Un recorrido gráfico por la historia de los teatros en Bucaramanga», *Periódico 15*, 7 de octubre de 2016.

principal siempre ha sido la presentación de espectáculos, obras de teatro y proyección de cine. En un primer momento en su lugar estaba el Cine Centenario²³ y luego el Teatro Santander, para la segunda mitad del siglo XX, pasa a manos de *Cine Colombia S.A.* Su cierre temporal como Teatro Santander fue el 6 de abril de 1975. Posteriormente continuó con sus funciones de cine con las salas Cinema 1 y Cinema 2, que se inauguraron el 2 de julio de 1975, con la película *El Exorcista*.

Ubicado en la carrera 14 entre las carreras 22 y 23, estaba el Teatro Libertador, inaugurado en 1945. Este era un importante teatro en la ciudad, con una de las mejores ubicaciones de la época, con una capacidad de alrededor de 1.600 espectadores y que se especializaba en cine mexicano. Luego de ser un teatro, funcionó como depósito y fue demolido para construir edificios residenciales²⁴.

En 1947 se funda el Teatro Sotomayor, estaba ubicado en la calle 37 con carrera 27. El teatro contaba con una capacidad de 400 espectadores y con un pequeño palco. Por su ubicación y sus acabados, fue uno de los cines más exclusivos en la ciudad tras su apertura. Actualmente en este mismo lugar queda el edificio Green Gold.

Inaugurado en 1953, en la carrera 17 con calle 45, el Teatro Unión también hacía parte del *Circuito Unión S.A.*, y tenía capacidad para 1.400 espectadores. Contaba con un poderoso sonido estereofónico que lo categorizaba como uno de los teatros más lujosos de la ciudad, junto con el Santander y el Rosedal²⁵. Actualmente en su lugar se encuentra una estación de servicio.

El Teatro Analucía estaba ubicado en la calle 34 con carrera 26-46 y fue inaugurado en 1963. En las carteleras de 1973 se promocionaba como el único teatro en Bucaramanga con silletería cómoda y aire acondicionado. El dueño del teatro era Saúl Díaz, dueño del *Circuito Unión S.A.* que ya se ha mencionado.

Inaugurado el 9 de febrero de 1972, la sala El Cid hacía parte de las salas de *Cine Colombia S.A.* Ubicado al interior del Teatro Santander, con una capacidad de 350 espectadores, la sala fue

²³ Rico Agudelo, *Bucaramanga en la penumbra la exhibición cinematográfica 1897-1950*, 81.

²⁴ UIS Memoria, «99 -22 *Teatro Santander “Huellas de Santander” -UIS 1996-», 12 de septiembre de 2022, <https://www.youtube.com/watch?app=desktop&v=yHO7vEy4IKk>.

²⁵ Silva Quevedo. «Un recorrido gráfico por la historia de los teatros en Bucaramanga».

una obra arquitectónica de Hernando Correa, con silletería doble “para novios”²⁶ importada de Inglaterra y forrada en la ciudad. En la prensa se presentó como la segunda sala más moderna de Colombia, siendo la primera “El Alférez” de la ciudad de Cali. Esta puede considerarse como la primera sala de cine dedicada solo para la proyección de películas en Bucaramanga.

El Cinema Riviera ya se indicó la primera sala que desde su inauguración se dedicó exclusivamente a la proyección de películas; tenía capacidad para 700 espectadores y aire acondicionado, según la describían las notas de prensa. Desde antes de su inauguración, se proclamaba como una de las mejores salas de cine de Bucaramanga. Ubicada en la calle 33 con carrera 32, llegó modernizando los espacios urbanos de la ciudad y de su zona. Bernal y Torres era la firma propietaria. Esta sala se inauguró con un acto de filantropía por parte de sus socios, ya que el dinero de la primera proyección en esta sala se iba a entregar en donación al Centro Infantil Hospitalario de Bucaramanga²⁷.

El Cine Sofía, obra ligada al Colegio Salesiano, abrió sus puertas el 11 de junio de 1976. A pesar de ser construido en un momento donde las dinámicas de la ciudad desplazaban los sitios de diversión hacia el oriente y el sur de la ciudad, este estaba ubicado en la avenida Quebrada Seca con carrera 12, al lado del actual parqueadero del Colegio Salesiano y de la Capilla María Auxiliadora, en el centro de la ciudad. El nombre Cine Sofía proviene de la fundadora y benefactora de la obra salesiana Sofía Camacho Mota (1863- 1953). Esta construcción, así como el Teatro Libertador, que se sitúan por fuera del centro de la ciudad, abren el camino a que el espectro del entretenimiento en la ciudad se aleje de un núcleo ya constituido por los clásicos teatros y salas de exhibición.

Ejemplo de esta misma dinámica son el Teatro Los Virreyes y el Cinema El Dorado. Estos dos espacios fueron construidos a finales de la década de 1970, aunque la información de estas dos salas es casi nula, porque hasta ahora no habían sido mencionadas por la historiografía sobre el cine en Bucaramanga. El Teatro Los Virreyes estaba ubicado en la carrera 21 con calle 17 justo en el Colegio Franciscano Virrey Solís, lo que nos da idea, por ubicación y por el nombre del teatro, que estaba ligado a la institución. Aunque como este había muchos otros espacios dentro de

²⁶ UIS Memoria, «99 -22 *Teatro Santander “Huellas de Santander” -UIS 1996-».

²⁷ *Vanguardia Liberal*, 23 de marzo de 1973. Abre sus puertas. Página 7

instituciones, iglesias o empresas que también podían tener espacios de exhibición con un carácter privado y particular, este teatro y el Cine Sofía del Colegio Salesiano eran de un carácter público y su cartelera estaba expuesta en las páginas de la prensa en 1980. Así como este, encontramos en el mismo año 1980 el Cinema El Dorado, ubicado en la carrera 26 con calle 21. “La moderna y confortable sala de cine” se inauguró en el mes de noviembre. Estas dos salas son indicadoras de que aún a comienzos de la década del 80 se seguía invirtiendo en infraestructura de entretenimiento y exhibición de cine.

Desde la llegada del cine a Bucaramanga, la ciudad estuvo inmersa en el mundo cinematográfico, abarcando tanto la exhibición como la distribución de las películas²⁸ y con el paso de los años, surgieron numerosas compañías dedicadas a esta industria. Desde la perspectiva de esta investigación, dos empresas fueron claves en la década de los setenta en Bucaramanga: el *Circuito Unión* y *Cine Colombia*, las cuales se presentan a continuación.

El *Circuito Unión* fue fundado por Saúl Díaz Sarmiento (1916 - 1965), carpintero, empresario y comerciante de la ciudad de Bucaramanga, quien se interesaba en el negocio del entretenimiento, abrió una red de teatros y promovió la exhibición de películas en Santander y Norte de Santander. Su incursión en el negocio del cine inició con la compra de Teatro Rosedal para 1942, seguido de la construcción del Teatro Libertador en 1945 en compañía de su socio Gustavo Ordóñez.²⁹ Alrededor de los años 1950 la cartelera de estos teatros ya se ofrecía como “*Circuito Unión*” y para la década de 1970, este contaba con múltiples teatros activos: el Teatro Analucía, Teatro Unión, Teatro Libertador, Teatro Rosedal y Teatro Circo Garnica.

El cine que en su mayoría se proyectaba en estos teatros era mexicano, seguido de estadounidense e italiano. Algunas películas mexicanas fueron *El Juramento del Zorro*, *El Investigador Capulina*, *Jalisco Nunca Pierde*. Películas estadounidenses: *Tarzán y la Cazadora*, *Goofy* y *Donald Campeones Olímpicos*, *Raquel*. Películas italianas: *Killer Kid*, *Simbad y el Califa de Bagdad*, *Dios Perdona*, *Yo No*. Del mismo modo, se proyectaron cintas de Japón como *La Batalla de Okinawa*, y de Reino Unido: *El Secreto de Dorian Gray*; e incluso de Filipinas *Bim*

²⁸ En cuando a la exhibición, se tiene datos de agentes o empresas que estuvieron presentes en Colombia desde 1897. En Bucaramanga desde 1897 hay registros de proyecciones de películas por parte de Manuel Trujillo Durán en el Teatro Peralta. Véase: Angie Rico Agudelo, *Las travesías del cine y los espectáculos públicos: Colombia en la transición del siglo diecinueve al veinte* (Bogotá: Cinemateca distrital, 2016), 107.

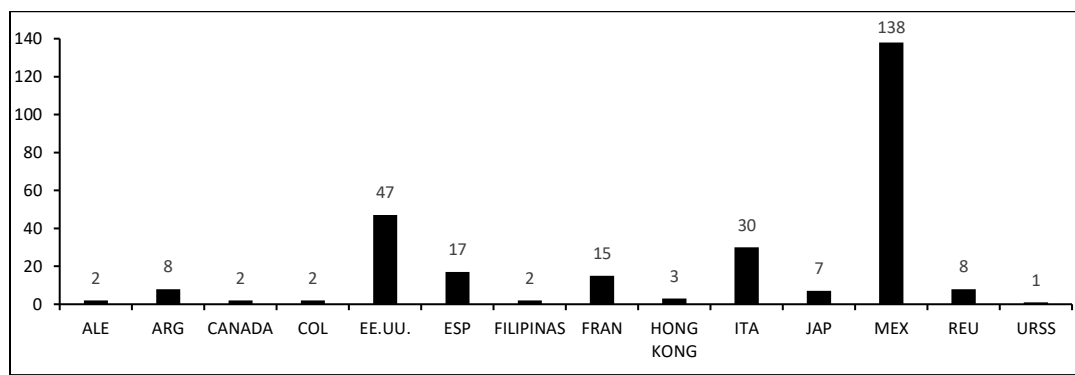
²⁹ Rico Agudelo, *Bucaramanga en la penumbra la exhibición cinematográfica 1897-1950*, 174-75.

Bam Bum.

De esta forma se debe tener claro que el *Circuito Unión*, fue el principal exhibidor de películas mexicanas desde su fundación, superando en un alto porcentaje a las películas de otras procedencias que se proyectaban en él, como se observa en el Gráfico 1. Por la ubicación de algunos de sus teatros y la proyección de cine mexicano, estos espacios se empezaron a tildar como lugares para un público popular³⁰.

Gráfico 1.

Número de películas por país de origen exhibidas en los teatros del Circuito Unión entre 1973 y 1980.



Fuente: Elaboración propia

Por su parte, la empresa *Cine Colombia* nació en 1927 fundada por un grupo de inversores antioqueños que le vieron un futuro al negocio del entretenimiento y espectáculos, ya fuera en la construcción de las salas, su alquiler, la exhibición y distribución de películas y la explotación comercial de las salas; de esta forma se proclama como pionera del cine en el país. Inició en el Teatro Circo España de Medellín, donde en el día se presentaban corridas de toros y en las noches, se instalaba un gran telón y se proyectaban las películas. Para 1928 *Cine Colombia* adquiere la empresa *Di Domenico Hnos.* Al pasar de los años la empresa se hace fama en la industria del cine en Colombia; al tiempo que otras empresas distribuidoras y de exhibición pioneras en Colombia desaparecen, *Cine Colombia* se convierte en uno de los circuitos de exhibición más poderoso de Colombia³¹. En comparación, los circuitos independientes regionales de exhibición y los propietarios particulares, no representaban una real competencia al cuasi monopolio e influencia que tenía *Cine Colombia*. Colombia, después de México y Brasil, era el mercado cinematográfico

³⁰ Rico Agudelo, 176.

³¹ Hernando Martínez Pardo, *Historia del cine colombiano* (Bogotá: América Latina, 1978), 28.

más grande de Latinoamérica³².

Cine Colombia está presente en la ciudad de Bucaramanga desde 1930 en el Teatro Santander y el Teatro Circo Garnica, y en 1948 la empresa inaugura el Teatro Colombia. Tras la muerte de Emilio Garnica, el Teatro Circo Garnica pasa a manos de Saúl Díaz en 1953³³ y se adhiere al *Circuito Unión*. Ya para la década de 1970 Bucaramanga contaba con una amplia red de salas de esta empresa: el Teatro Santander, Teatro Sotomayor, Teatro Colombia, Cinema 1 y 2, Cine Sofia, Cine Riviera y El Cid.

Cine Colombia se alió con los principales productores de cine de los Estados Unidos como Fox, First National Pictures, Radio Pictures, Universal y Metro Goldwyn Mayer³⁴, por ello estas fueron las películas que más se distribuyeron en sus salas³⁵. Así mismo, películas italianas, mexicanas y francesas también hicieron presencia en las salas. Algunas de las películas estadounidenses fueron *El Padrino*, *El Exorcista*, *Ben Hur* y *La Cenicienta*. También se proyectaron películas italianas: *La Esclava de Roma*, *Los Mongoles* y *Gigantes Gladiadores de Roma*. Películas mexicanas: *Kaliman*, *Chavelo* y *Pepito Detectives* y *El Patrullero 777*. Películas francesas: *Hibernatus*, *Juegos de Amor* y *Hermanos con la Colt*, *Enemigos por el Oro*. También destacan proyecciones de Checoslovaquia³⁶: *Seis Osos Un Payaso*, de Taiwán *Karate Jugada Mortal* y de Hong Kong *De la China con Furor*. La procedencia de las películas exhibidas en Cine Colombia en el periodo de estudio se observa en el Gráfico 2.

³² Jairo Andrés Ávila Gómez, «Procesos urbanos y transformaciones sociales en torno a las salas de cine en Bogotá» (Trabajo de grado de Maestría en Urbanismo, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2005), 95, <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/57324>.

³³ Rico Agudelo, *Bucaramanga en la penumbra la exhibición cinematográfica 1897-1950*, 182. Carlos Humberto Espinosa Suárez, «Negociantes en Bucaramanga 1902 - 1929» (Maestría en Historia, Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, 2009), 84. Jairo Alberto Garnica Mantilla, *Un viaje al zoológico* (Bucaramanga: Fundación El Libro Total, 2022), 228, https://www.ellibrototal.com/ltotal/?t=3&d=3222_6_30_29291.

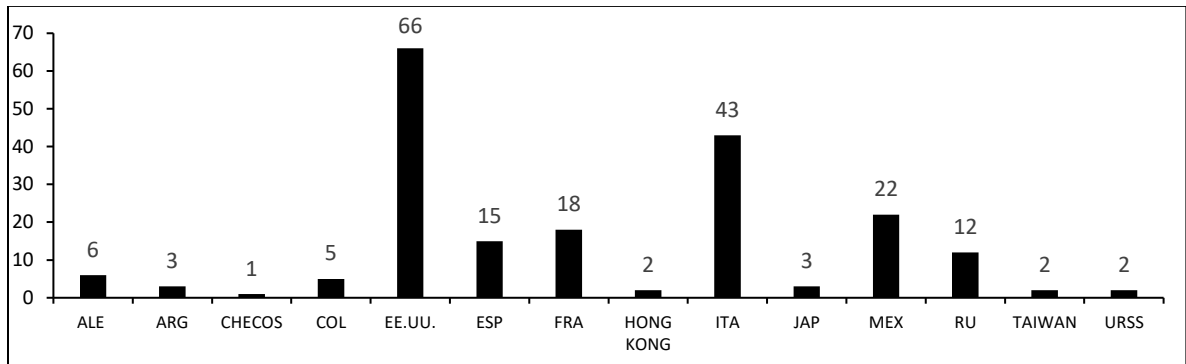
³⁴ Fundación Patrimonio Fílmico Colombiano, *Historia del Cine Colombiano* (Bogotá, 2014), 34.

³⁵ Esto se debe a que el costo de producción de una película nacional superaba la adquisición de cualquier película extranjera, de esta forma les era más rentable seguir exhibiendo películas norteamericanas que garantizaban un éxito taquillero en sus salas, ocasionando que la industria de la producción cine colombiano se debilitara. Véase: Cira Inés Mora Forero y Adriana María Carrillo, *Hechos colombiano para ojos y oídos de las américas* (Bogotá: Ministerio de Cultura, 2003), 39.

³⁶ En la segunda mitad de siglo XX, las producciones cinematográficas de países como Polonia, Checoslovaquia y Hungría tuvieron relevancia global, ocasionada por un florecimiento de la creatividad “bajo los regímenes comunistas de la Europa oriental, al menos cuando la ortodoxia se relajó un poco”. Véase: Hobsbawm, *Historia del Siglo XX*, 500.

Gráfico 2.

Numero de películas por país de origen exhibidas en los teatros de Cine Colombia entre 1973 y 1980.



Fuente: Elaboración propia

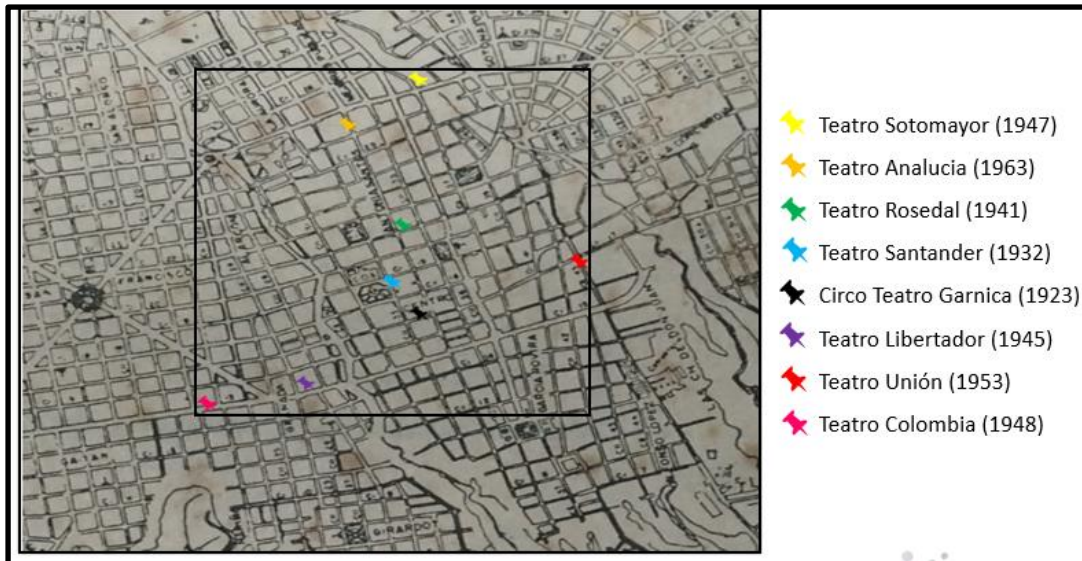
2.2 Comparación inicial entre las fechas extremas 1973 y 1980

La primera entrada en la base de datos que construí para esta investigación corresponde al 14 de enero de 1973 y la última al 31 de diciembre de 1980. Para comienzos de 1973 existían ocho teatros que proyectaban cine en la ciudad: Teatro Analucía, Teatro Santander, Teatro Colombia, Teatro Sotomayor, Teatro Unión, Teatro Rosedal, Teatro Libertador y Teatro Circo Garnica, ver ilustración 1. Además, en febrero de 1972 se fundó la que consideramos fue la primera sala en la ciudad creada para proyectar exclusivamente cine: “El Cid”. Esta fue presentada como un aporte más a la ciudad por parte de la empresa Cine Colombia S. A³⁷. Por su parte, el Cinema Riviera abrió sus puertas en diciembre de 1973.

³⁷ *Vanguardia Liberal*, 9 de febrero de 1972. Teatro El CID. Hoy inauguración. Página 9

Ilustración 1.

Área de los teatros y salas en la ciudad para 1970



Fuente: elaboración propia, con base a los datos recopilados de las investigaciones de Angie Rico Agudelo.

En la cartelera de enero de 1973 se observa que el Teatro Rosedal, el Teatro Santander, el Teatro Unión, la sala El Cid, el Teatro Sotomayor y el Teatro Colombia exhibían películas que eran específicamente para un público mayor de 18 años como *El Laberinto del Sexo*, *El Tercer Sexo se Divierte*, *El Rey de los Pícaros* y *Un Amante Anda Suelto*, procedentes de Estados Unidos, Italia y México. Pero estos teatros combinaban también con películas para todo público de Canadá, Francia y Alemania. En el año 1973 se hicieron alrededor de 372 proyecciones de películas en la ciudad.

Para el último registro fichado, que corresponde a octubre de 1980, estaban presentes en la ciudad un total de trece espacios para la proyección de películas, entre teatros y salas: Cine Sofia, Teatro Colombia, Teatro Sotomayor, Teatro Analucía, Teatro Rosedal, Teatro Libertador, Teatro Unión, Cinema 1, Cinema 2, El Cid, Cinema Riviera. Como se mencionó, en 1980 aparecen dos salas más en la cartelera: el Cinema El Dorado y el Teatro Los Virreyes. Aunque varias salas permanecieron en el transcurso del periodo analizado, para 1980 había nuevas salas como el Cine Sofia, el Cinema El Dorado y el Teatro Los Virreyes, mientras que el Teatro Santander se había transformado en las salas El Cid, Cinema 1 y Cinema 2. Por su parte, como se mencionó, el Teatro

Circo Garnica fue demolido ese año, ver ilustración 2.

Ilustración 2

Área de los teatros y salas en la ciudad para 1980



Fuente: elaboración propia, con base a los datos recopilados de las investigaciones de Angie Rico Agudelo.

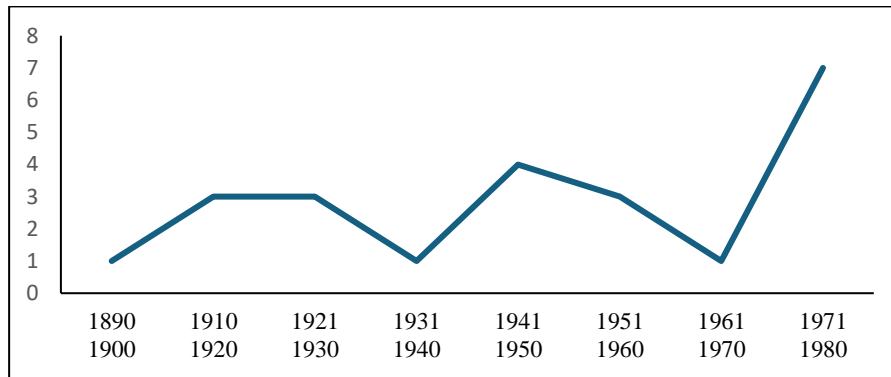
Centrándonos en una comparación de la cartelera del inicio y del final del período de estudio, se genera la pregunta: si se ha dicho que la práctica de ir a cine estaba en decadencia para esos años³⁸, ¿cómo explicar el aumento de salas de cine que se observa en Bucaramanga pasando de nueve en 1973 a trece en 1980, un aumento del 30 %? Como decíamos, se debe tener en cuenta que sí se dio la desaparición o modificación de varias salas, pero se evidencia que continuaba existiendo un interés de los empresarios del cine por crear nuevas salas, aunque ahora adaptadas estrictamente para esta función, como el caso de El Cid, Cinema Riviera y Cine Sofía. En cambio,

³⁸ Angie Rico Agudelo, «Del teatro al cine un acercamiento a la vida cultural de Bucaramanga», *Revista Cambios y Permanencias* 1 (diciembre de 2010): 273, <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistacyp/article/view/7565>; Rico Agudelo, «Teatro Santander: Renovación urbana y vida cotidiana en Bucaramanga, 1880 -1930», 43.

sí se observa que se van dejando de lado los teatros que tenían como una de sus varias funciones la proyección de películas, como el caso del Garnica. Estos datos también están ligados al aumento demográfico que tuvo la ciudad para los años en cuestión: se contaba para 1973 con una población aproximada de 229.748 habitantes y para 1980 un aproximado de 365.732.012 habitantes, con lo que hubo un crecimiento del 11.6%³⁹. En el Gráfico 3 se observa la oscilación en la fundación de teatros y salas de cine en Bucaramanga entre 1890 y 1980 y sorprende el crecimiento significativo en la apertura de nuevas salas de cine en la década del setenta.

Gráfico 3.

Numero de teatros y salas de cine inaugurados por década desde 1890 hasta 1980 en Bucaramanga.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Rico Agudelo, Angie. *Bucaramanga en la penumbra la exhibición cinematográfica 1897-1950* (Bucaramanga, Colombia: Universidad Industrial de Santander, 2013). Y en el artículo de la misma autora «Teatro Santander: Renovación urbana y vida cotidiana en Bucaramanga, 1880 - 1930», *Revista Santander*, n.º 15 (2020): 18-43, <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistasantander/article/view/10701> y datos encontrados en la presente investigación.

Con respecto a la cantidad de películas proyectadas, eran 37 por semana para 1973 y primaban las películas de origen estadounidense con 32% y mexicano con 32% sumando un 64% de todas las cintas proyectadas para las que tenemos el dato de origen en ese año. Por otra parte, el 10% de las películas proyectadas ese año estaban anunciadas como “para mayores de 18 años” y se proyectaban en el Teatro Rosedal, Teatro Santander, Teatro Unión, Teatro Sotomayor, Teatro Colombia, Teatro Analucía y la Sala El Cid.

³⁹ Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), *Bucaramanga en cifras 1818 - 1880* (Bogotá: DANE, 1984), 6.

Resulta interesante contrastar estos resultados con los de la cartelera de 1980. La cantidad de películas proyectadas por semana había disminuido: alrededor de 28. En estas predominaban ahora las películas de Estados Unidos, con un aproximado de 29%, e italianas con un aproximado de 24 %, mientras que las mexicanas tan solo ocupaban un 17 % de las cintas. De la misma forma, el 26% de estas películas era para mayores de 18 años, siendo el Teatro Sotomayor, el Teatro Rosedal y el Teatro Unión los que más proyectaban estas cintas. Es extraño que aunque aumentaron a trece las salas de cine para 1980, disminuyeron las películas proyectadas semanalmente, lo que puede indicar que la variedad disminuyó y que, aunque pudo haber más número de proyecciones, la oferta se fue cerrando.

Otro fenómeno que se observa es que se va dejando atrás un cine familiar y se empiezan a proyectar con más frecuencia películas con unas restricciones de edad, siendo la mínima de 18 o 21 años, y en algunos casos solo para hombres. Esta dinámica del cambio de las funciones, se puede ver en los teatros que hacen parte del *Circuito Unión*, que justamente son los teatros que están en la zona centro de la ciudad y también en algunos de los teatros de *Cine Colombia*. Este fenómeno sí puede coincidir con la idea de que la aparición de más variedad en la oferta de la televisión o la posibilidad de ver películas en la casa disminuyó el interés de ir a cine a ver películas de tipo familiar.

2.3 Procedencia de las películas

En la base de datos creada, se registró el país de origen de las películas siempre que se tenía certeza de su procedencia. Estos datos permiten calcular promedios y estimar la cantidad de películas de distintos países proyectadas en las salas de la ciudad. De un total de 2.418 películas exhibidas durante el periodo de estudio, se cuenta con la información sobre la procedencia de 527. Entre estas, la mayor cantidad de películas proyectadas eran de México (30,9%) que está por encima de Estados Unidos⁴⁰ (27,1%). También en la ciudad se proyectaban películas de muchos otros países como Alemania Occidental (1,6%), Argentina (2,3%), Canadá (0,6%), España (6,3%), Francia (6,6%), Hong Kong (1,1%), Italia (14,6%), Japón (1,9%), Reino Unido (4,0%), Checoslovaquia (0,2%), Filipinas (0,4%), Taiwán (0,4%) y de la Unión Soviética (0,6%), las películas nacionales ocupaban tan sólo el 1,5% de las proyecciones en la década. La procedencia

⁴⁰ El siglo XX fue la era dorada para las producciones norteamericanas. Hollywood “producía casi tantas películas como todas las demás industrias juntas”. Véase: Hobsbawm, *Historia del Siglo XX*, 198.

de las películas que se proyectaron muestra que Bucaramanga buscaba ser una ciudad moderna conectándose con dinámicas y costumbres de países que se consideraban más desarrollados⁴¹.

En el Teatro Analucía, uno de los espacios mejor acondicionados para la proyección de películas, las que más se proyectaban eran de Estados Unidos con una media de 38% y la seguía México con un 22%, el 40% faltante se dividía en películas de Francia, Reino Unido, Japón, Italia, España, Colombia y Argentina. El Teatro Unión de propiedad de Saúl Díaz y que hacía parte del *Circuito Unión*, así como el Teatro Libertador y otros de la ciudad, eran las principales pantallas del cine mexicano con un 55% de películas proyectadas, el resto era proyecciones del Reino Unido, Japón, Italia, Francia, España, Filipinas, Estados Unidos y Argentina. El Teatro Libertador, que cuenta con un valor simbólico para la ciudad, ya que fue el primer teatro del Circuito Unión, junto con el Teatro Unión, fue precursor en la proyección de cine mexicano, el 60% de las películas proyectadas eran de ese país, el 40 % faltante se dividía entre películas de Japón, Italia, España, Francia, Filipinas y Estados Unidos.

La información obtenida de las fuentes revela que el Teatro Rosedal deja claro que su público estaba interesado en cine internacional y específicamente en cine mexicano con una media de un 52 % películas, seguidas de proyecciones de países como Estados Unidos, Italia, España, Francia, Canadá, Alemania Occidental y de la Unión Soviética, que conformaban el 48% restante. En el Teatro Circo Garnica siendo el más emblemático de la ciudad y haciendo parte de Circuito Unión, para la década de los setenta y en sus últimos años de existencia antes de su cierre en 1980, las salas se llenaron de cine mexicano con un 50% películas, lo que lo coloca también como uno de los que más proyectaban películas mexicanas en la ciudad. También contaba con la proyección de cine italiano con un 18%, francés, de Estados Unidos, del Reino Unido, Japón, España y Alemania.

En las distintas salas del Teatro Santander primaron las proyecciones de películas de Estados Unidos que sumaban el 40% de toda su programación. Aun así, el cine mexicano, italiano y español también tenían un papel importante en este teatro, ya que estas contaban con el 45% de

⁴¹ Rico Agudelo, *Bucaramanga en la penumbra la exhibición cinematográfica 1897-1950*, 10.

las proyecciones y el otro 15% se dividía en películas del Reino Unido, Colombia y Argentina, seguidas de películas italianas y españolas.

El Cinema 1 y el Cinema 2, las salas que se crean tras la remodelación de Teatro Santander en 1975, pertenecieron a la empresa Cine Colombia. En ellas las películas que se proyectaban eran de Estados Unidos en un 40 %. El otro 60 % de las funciones de los dos cinemas fueron de países como Reino Unido, Alemania Occidental, Checoslovaquia, Italia, Francia y España.

En el Teatro Sotomayor la mayor cantidad de películas proyectadas fueron de Italia con un 22 % de funciones y el 20 % fueron producciones de Estados Unidos. Sin embargo, en el 58% restante están presentes películas de Taiwán, Reino Unido, México, Italia, Hong Kong, Francia, España, Colombia y Alemania.

En el Teatro Colombia, la tendencia también cambia ya que se destacan en este teatro las películas procedentes de Italia con un 44% de funciones, seguidas de las películas mexicanas con un 20 % y de Estados Unidos con un 15 %. Del mismo modo, también están presentes proyecciones de Reino Unido, Japón, Francia, España y Argentina.

En el caso de Cinema Riviera, podemos observar que las películas que más se proyectaban eran de Estados Unidos con 72% de todas las funciones. Otras procedencias fueron Reino Unido, México, Italia, Francia, y Argentina.

La primera sala inaugurada de la década de los setenta es la sala El Cid, que proyectaba películas de diferentes países, en las que se destacan las de Estados Unidos con un promedio de 46%, las películas italianas con un 14% y las francesas con un 8%, el otro 32 % de funciones restantes estaba constituido por películas de Alemania, Argentina, España, Francia y Japón.

Por último, la sala Cine Sofia ofrecía una programación variada, siendo las películas de Estados Unidos las más recurrentes con un 56%, seguidas de las proyecciones italianas con un 17%; el 27 % restante se distribuían entre producciones del Reino Unido, Japón, Francia, Hong Kong, Argentina y Alemania Occidental.

Con respecto al país de origen de las películas se puede concluir que los teatros que hacían parte del Circuito Unión, ubicados en el centro de la ciudad, eran los que más proyectaban cine

mexicano. Mientras que teatros por fuera del centro como el Cine Riviera y el Analucía dieron prioridad a películas de Estados Unidos. Esto puede hablar de una oferta que se va especializando y que genera que por ejemplo se presente cine mexicano, más asequible al público por el idioma y la cultura representada, en sectores de la ciudad que se van volviendo también más populares. Con esta idea, los teatros que más proyectaban películas mexicanas durante todo el período estudiado eran el Teatro Libertador con 25%, el Teatro Rosedal con un 21% y el Teatro Unión con 20%. Estos tres teatros hacían parte del *Circuito Unión S.A.* y estaban ubicados en el centro de la ciudad. Por otro lado, los teatros que más proyectaban películas de Estados Unidos eran el Cine Riviera con 18%, el Teatro Analucía con 13% y la sala El Cid con 12%. En este tipo de proyecciones solo el Teatro Analucía pertenecía al *Circuito Unión S.A.*, los otros dos a *Cine Colombia S.A.*

En cuanto a las notas sobre cine que encontramos en *Vanguardia Liberal* también permiten observar el alto interés que había en la ciudad por el cine, los actores y las películas especialmente de Estados Unidos y mexicanas. Desde notas resaltan por ejemplo a “John Wayne” su vida, fama y dinero⁴², las aperturas de teatros y cines en Latinoamérica⁴³, descripciones de películas donde se resaltan “escenas de sexo” y que se proyectaban en el Teatro Rosedal⁴⁴, hasta notas dirigidas a la descripción de películas internacionales como “*Rocky*”⁴⁵ y nacionales como “*Mamagay*”⁴⁶, y también de los distintos festivales de cine en la ciudad⁴⁷. Estas notas en su mayoría no pertenecían a un autor específico, pero hacen parte de apartados que aparecían de manera intermitente como “Cine-Noticias” y “Llegó el Cine”. Algunas notas se titularon “Notitas del Cine Mexicano” y en ella se hablaba específicamente películas y actores mexicanos y sus vidas privadas⁴⁸.

2.4 Precio de las entradas

En Colombia para la década de los setenta, las salas de cine no contaban con la libertad de elegir el costo de la taquilla, sino que estas estaban clasificadas según el público, la calidad de las

⁴² *Vanguardia Liberal*, 3 de junio de 1970. John Wayne: Actor de Oficio, Millonario de Beneficio.

⁴³ *Vanguardia Liberal*, 11 de mayo de 1970, Noticias de Cine.

⁴⁴ *Vanguardia Liberal*, 25 de febrero de 1973. Sabor a Sexo en el Atlántico.

⁴⁵ *Vanguardia Liberal*, 30 de mayo de 1977. La mejor película

⁴⁶ *Vanguardia Liberal*, 14 de agosto de 1977. Jaime Perea. Cine.

⁴⁷ *Vanguardia Liberal*, 15 de septiembre de 1980. Francisco Diaz Roncero. Festival del Cine.

⁴⁸ *Vanguardia Liberal*, 23 de febrero de 1976. J. M. T. Notitas del Cine Mexicano.

películas, la ubicación geográfica y su condición locativa⁴⁹. En cuanto al valor de la taquilla de cine en Bucaramanga, experimentó un incremento significativo a lo largo de la década. En 1973, el precio de una entrada oscilaba entre \$3.30 y \$4.40, con excepción del Teatro Santander, donde alcanzaba un valor de \$ 8.80⁵⁰. Finalizando la década, el costo regular de una entrada en las diversas salas estaba entre los \$12.00 y \$25.00⁵¹.

El valor de las entradas también jugó un papel importante en la dinámica de la exhibición, lo que suponía un problema para las salas y teatros. El Decreto 2016 de 1978 del Ministerio de Comunicaciones dividía por clases y categorías las salas de exhibición cinematográfica y según esto permitía un valor máximo de ingreso. Para la Clase A, la Categoría 1A, tenía un valor máximo de hasta \$25, mientras que la categoría 2A, un valor de hasta 22\$. En cuanto a la Clase B, la Categoría 1B tenía un límite de \$15 y la Categoría 2B de \$11. Para las funciones matinales, los valores disminuían, quedando la Clase A con un máximo de \$14 para la categoría 1A y de 12\$ para la Categoría 2A. En la Clase B, la Categoría 1B podía cobrar hasta \$9 y la Categoría 2B hasta \$7.⁵² De acuerdo con la tabla de clasificación de valor de los teatros, se puede llegar a categorizar los teatros de la ciudad a finales de la década de los sesenta. Los teatros Clase A y Categoría 1A, eran El Cid, el Cinema 1 y 2 con un costo de la entrada de \$25.00 y al Cinema Sofia y Teatro Rosedal con una entrada a su función matinal de \$14.00. Categoría 2A sería el Teatro Unión con su función matinal a un valor de \$12.00. Como Clase B, en la Categoría 1B estarían el Teatro Colombia y el Teatro Libertador con una la entrada al teatro de \$15.00⁵³. Estos precios no representaban una utilidad viable para los dueños de muchas salas, lo que pudo haber llevado al cierre de varios teatros y su demolición para crear edificaciones para vivienda o locales comerciales. Más allá de esto, los precios indican diferentes públicos a los que iba dirigida la cartelera, al tiempo que muestran una sociedad que va destinando ciertas zonas de la ciudad para determinadas actividades de ocio y marca formas de segregación urbana y social, como se verá más adelante.

⁴⁹ Ávila Gómez, «Procesos urbanos y transformaciones sociales en torno a las salas de cine en Bogotá», 104.

⁵⁰ *Vanguardia Liberal*, 14 de enero del 1973. Cine y Judiciales.

⁵¹ *Vanguardia Liberal*, 24 de abril del 1979. Cine y Entretenimiento.

⁵² Ávila Gómez, «Procesos urbanos y transformaciones sociales en torno a las salas de cine en Bogotá», 105.

⁵³ Aun así, con estos costos la boleta de cine en Colombia que era una de las más baratas en comparación con el cine de otros países. Véase: Martínez Pardo, *Historia del cine colombiano*, 433.

2.5 Cineclubes

El interés por el cine en la ciudad se consolida con la presencia de los cineclubes que para los setenta son presentados como “escuelas de cine”, lugares a los que iban los aficionados a exhibiciones de cierto tipo de películas y donde también realizaban proyectos cinematográficos. En este periodo la función de los cineclubes en Latinoamérica fue la creación de casi todo el cine latinoamericano⁵⁴. Los cineclubes en Colombia funcionaban en teatros y cines ya construidos, y en algunos casos en salas independientes de instituciones educativas; en algunos casos, también los mismos cineclubes lograron abrir salas propias para proyección. En Bucaramanga este caso está presente con los cineclubes de instituciones educativas, que en sus auditorios proyectaban películas, como el Cine Club del Colegio Santander, financiado con fondos del plantel e integrado por alumnos, profesores y empleados de la institución, en su búsqueda de promover el conocimiento del cine en todas sus formas⁵⁵. En algunos casos, los cineclubes sirvieron para mantener en pie teatros que venían perdiendo público por la paulatina transformación de su entorno urbano. Este “auge del cineclubismo”⁵⁶ en Colombia promovió una alta producción de revistas. En la década de los setenta surge una generación de jóvenes que se interesan por escribir sobre cine en espacios como la emblemática revista *Ojo al cine* (1974 - 1977) que surgió del cineclub dirigido por Andrés Caicedo en Cali, pero también *Cuadro* (1970 - 1979), *Cinematoteca* (1977 - 2000), *Cuadernos de Cine* (1975 - 1977)⁵⁷. De esta forma, las revistas de cine abrían diálogos sobre el cine en las ciudades.

En las notas de prensa de *Vanguardia Liberal* se pueden encontrar algunos datos fragmentados referidos a los cineclubes de la ciudad. En la nota “Cine visto” de mayo de 1974, el cineclub “El Hormiguero” exponía sus objetivos fundamentales: “1° Ver o revisar todas aquellas películas que por equis razón han logrado configurar en la historia del cine; 2° Y de esta manera enriquecer la cultura cinematográfica del aficionado, que así conocerá mejor el séptimo arte y con

⁵⁴ Fundación Patrimonio Fílmico Colombiano, «Historia del Cine Colombiano - Capítulo 9 - De la Ilusión al Desconcierto I (1970 - 1995)», Documental, 12 de diciembre de 2012, <https://www.youtube.com/watch?app=desktop&si=v942u2QPILADyXht&v=dQZSjtdN2IE&feature=youtu.be>.

⁵⁵ *Vanguardia Liberal*, 4 de agosto de 1974. Cine Club fue creado en el Colegio Santander.

⁵⁶ Resaltan los casos de “Cine Club de Medellín” y el “Cine Club de Cali”. Véase: Luisa Fernanda Ordóñez Ortigón, «Crónicas de la espera: el cine colombiano en la revista Cuadro 1970-1979», *Cuadernos de cine colombiano*, n.º 22 (2015): 80.

⁵⁷ Ordóñez Ortigón, 79.

la capacidad crítica que desarrolle, favorecerá las tendencias progresistas o radicales”⁵⁸. Con un sentido crítico y de formar identidad ya fuera particular o colectiva, este cineclub exhibía distintas películas desde cortos y largometrajes colombianos y latinoamericanos, hasta cine soviético. Proyectaban sus películas en dos ubicaciones: el Teatro Analucía y en la carrera 28 con calle 33, sede del cineclub⁵⁹. En 1976, en la ciudad el cineclub de la Casa de la Amistad con los Países Socialistas ofrecía películas soviéticas en el Teatro Sotomayor como *La Balada del Soldado* y *Lenin en Octubre*⁶⁰. Para finales del año 1980, en la sección de movimiento cultural de *Vanguardia Liberal*, encontramos otro cineclub de la ciudad llamado “*Llegó El Cine*”, que también proyectaba distintas cintas en la ciudad⁶¹.

2.6 Percepción del contenido y censura

La censura cinematográfica en Colombia está presente desde finales del siglo XIX, para la cual se destaca el papel de la Iglesia Católica en la restricción de películas consideradas inmorales. Inspirada en la Legión de la Decencia de Estados Unidos, la Acción Católica impulsó mecanismos de control entre 1934 y 1942, con apoyo de medios católicos como *El Alcázar*⁶². En 1935, un grupo de mujeres conocido como "las damas de Bucaramanga" protestó contra películas que, según ellas, atentaban contra la moral, el honor de la ciudad y la inocencia de los niños. Argumentaban que el cine promovía la violencia, la infidelidad y la pérdida de valores, exigiendo medidas para controlar los contenidos exhibidos.⁶³ La censura se extendió con el tiempo, criticando también la influencia de películas bélicas importadas desde EE. UU., que saturaban las pantallas con violencia y guerra. Para los años 1970 se pueden encontrar en *Vanguardia Liberal* algunas notas sobre películas con contenido para adultos como *Inocencia y deseo*⁶⁴, *Perfume de Mujer*⁶⁵, *Azafatas Apasionadas*⁶⁶, etc.

Finalizando la década de los setenta las producciones categorizadas para mayores de 18,

⁵⁸ *Vanguardia Liberal*, 27 de mayo de 1974. Cine visto. “El Hormiguero”

⁵⁹ *Vanguardia Liberal*, 15 de febrero de 1975. En el Cine Club El Hormiguero”

⁶⁰ *Vanguardia Liberal*, 15 de septiembre de 1976. Ciclo de Cine Soviético.

⁶¹ *Vanguardia Liberal*, 15 de octubre de 1980. Llegó el Cine.

⁶² Sergio Cáceres Mateus. «El cine moral y la censura, un medio empleado por la Acción Católica Colombiana 1934-1942». *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras* 16, n.º 1, 2011, 210.

⁶³ *Vanguardia Liberal*, 23 de enero de 1935. Las damas de Bucaramanga solicitan del gobierno rigurosa censura para las películas del cine.

⁶⁴ *Vanguardia Liberal*, 23 de marzo de 1976. Cine Visto

⁶⁵ *Vanguardia Liberal*, 2 de abril de 1976. Cine Visto.

⁶⁶ *Vanguardia Liberal*, 9 de abril de 1976. Cine Visto.

21 y solo para hombres, se hicieron cada vez más presentes en la cartelera de cine, generando distintos tipos de comentarios en la sociedad que se transformaban en herramientas censura, algo que en la ciudad ya era muy cotidiano. Se encuentran varias notas críticas al cine que se proyectaba en la ciudad. Por ejemplo, en 1970 se encuentra una nota que se refiere, no a la pantalla gigante, sino a la televisión y en ella se hace una crítica a las películas que se proyectaban porque no se consideraba adecuado para la niñez ver “monstruos y monstruosidades que importan de los gringos”⁶⁷. En otra nota de 1971, Matilde Londoño Arango lanza una crítica al cine argumentando que genera una influencia negativa a la sociedad, por la búsqueda de imitar a los actores que llega al punto de presentar “el espectáculo del delito y del vicio en bello colorido, seductor y atrayente”. Afirma que “la cesura es parte primordial de la vida” y pide no “darle más veneno a nuestro pueblo [...] ni estimular vicios entre los jóvenes” con ese tipo de cine “perjudicial” para la juventud.⁶⁸ En 1972, Carmenza Mantilla publicó una nota donde expone su total rechazo al cine de ese momento, por los avisos de las funciones de cine en la cartelera de los periódicos, porque principalmente los niños eran los más vulnerados, pues en la cartelera unas películas se caracterizaban para todo público, y en la realidad eran películas “donde enseñan a robar, a matar, a fumar marihuana” y resaltaba que las películas para adultos eran “sexualismos, nudismos, etc.”⁶⁹.

En 1974 está presente una nota referente a que en Latinoamérica también existían prohibiciones a cintas de cine pornográfico como las “medidas anti pornografías” en Perú, creadas por el gobierno⁷⁰. De la misma forma se encuentra una nota en 1976 de la película “Emanuelle 2”. Esta producción generó en Francia una multa y una censura internacional a los productores por la proyección, con el argumento de que gestaba una “Oleada de cine porno nacional en Francia”⁷¹. Usando esto como argumento, se prohíbe la exhibición de esta película en los teatros y salas de cine de la ciudad. En algunos casos se ponían como ejemplo experiencias de países europeos en la existencia de algún tipo de prohibición y censura a las cintas de sus países y se resaltaba que en Colombia también se debería generar la misma prohibición.

A pesar de las distintas notas que repetidamente aparecen en la prensa de la ciudad, para

⁶⁷ *Vanguardia Liberal*, 8 de junio de 1970. Viendo TV.

⁶⁸ *Vanguardia Liberal*, 27 de noviembre de 1971 Matilde Londoño Arango. Censura a los espectáculos.

⁶⁹ *Vanguardia Liberal*, 21 de febrero de 1972. Carmenza Mantilla Mantilla. Comentarios de Carmenza CINE

⁷⁰ *Vanguardia Liberal*, 27 de noviembre de 1974. Néstor K. Ikeda. Medidas anti pornográficas en las salas de cine peruanas.

⁷¹ *Vanguardia Liberal*, 12 de enero de 1976. Del Cine Internacional.

finales de la década, existió un aumento de la proyección de películas aptas solo para mayores de 18 años, presentando un cambio en el público que asistía a estos espacios, que dejaban de ser familiares, para convertirse en un lugar de visita solo de hombres mayores de edad.

2.7 Dinámicas urbanas y comienzo de la crisis de la práctica de ir a cine

Estudios para otras ciudades colombianas han indicado que los teatros del centro y de los barrios comenzaron a ser considerados marginales para la década de 1970, tanto por el tipo de película que proyectaban como por el deterioro de su infraestructura. En muchos casos, estas salas entraron en un ciclo de declive irreversible, donde la falta de reinversión llevó a su progresivo deterioro. Dado que su principal fuente de ingresos eran las entradas, la disminución del público redujo su rentabilidad, lo que afectó la calidad de los espacios y la oferta cinematográfica. Ante esta crisis, algunos exhibidores intentaron atraer espectadores programando cine para adultos, películas de terror y cintas de artes marciales, lo que representó un último intento por sostener sus negocios, llevando a marcar su declive definitivo⁷².

Los teatros fuera de los centros comerciales, teatros cuya infraestructura representaba verdaderos hitos urbanos, empezaron a ser poco rentables. En algunos casos, los propietarios de estas salas mantuvieron un sentido de salvaguardar estos edificios y sus negocios e inversiones: “más que una sala en medio de un centro comercial, queremos que nuestras salas sean un destino en sí mismas”⁷³. Ávila, en un estudio sobre salas de cine y desarrollo urbano en Bogotá, señala que en la década de 1970 y años posteriores se dio una etapa de crisis en el negocio de exhibición de películas en Colombia, que afectó de forma distinta a cada circuito o propietario de salas de cine. Por un lado, la exhibición de películas extranjeras brindó más estabilidad económica a los empresarios, que dieron prioridad a este tipo de cintas que eran las que llenaban las salas y disminuyeron la exhibición de cine colombiano. Una respuesta a esa crisis también fue que las distribuidoras de cine empezaron a ver en los centros comerciales un lugar estratégico donde ubicar sus salas⁷⁴.

En el presente estudio se observa un fenómeno similar para Bucaramanga. El movimiento

⁷² Ávila Gómez, «Procesos urbanos y transformaciones sociales en torno a las salas de cine en Bogotá», 108.

⁷³ Este fue el caso de los productores de cine, dueños de antiguos teatros y fundadores de cineclubes en Bogotá. Véase: Ávila Gómez, 103.

⁷⁴ Ávila Gómez, 95.

y funcionamiento de las salas en la década del setenta habla de las dinámicas cambiantes de la ciudad. La ciudad pasaba por un importante crecimiento urbano con “la construcción de la autopista sur [...] el nacimiento de nuevos barrios, el viaducto y Club Campestre, los bosques multifamiliares de la Puerta del Sol”⁷⁵. De esta forma, en la década de 1970 comenzaban a surgir diversos debates relacionados con reflexiones sobre una reforma urbana que se estaba gestando en el país. En la prensa están presentes debates sobre lo urbano, abordando diferentes temas como el crecimiento de la población, tanto de Bucaramanga como de los municipios aledaños, un déficit creciente en la demanda de vivienda, una problemática de desempleo cada vez más visible. Con esto, la ciudad empezaba a tener un crecimiento urbano en zonas específicas que llevó a la construcción de edificios residenciales y comerciales en los barrios alejados del centro, como Cabecera y La Aurora, y un traslado de las residencias de las personas a esas zonas, atraídas por la seguridad que representaban estos sitios que, a comparación del centro, era mucho mayor. Edificios como el Hotel Chicamocha, Cinema Riviera, Centro Comercial Primera Etapa impulsaron estos traslados internos en la ciudad⁷⁶.

En el marco de esta investigación podemos dejar claro que gracias estas nuevas tendencias en cuanto al entretenimiento de la ciudad, podemos encontrar que para 1976 la dinámica de “ir a cine” empieza a cambiar. Espacios como el Cinema Riviera y el Centro Comercial Cabecera atraen este público que buscaba alguna actividad de ocio y de consumo en una zona diferente al centro, en un lugar para un público de otro nivel socioeconómico. El Teatro Analucía y Cinema Riviera, fueron los que iniciaron con esta migración del público hacia el oriente de la ciudad, basándose también en las múltiples comodidades con las que estos contaban, como aire acondicionado, silletería cómoda y sonido de alta calidad para la proyección de las películas.

A diferencia de Bogotá, en la década de 1970, Bucaramanga aún no contaba con salas de cine dentro de los centros comerciales, pero sí se observa que los exhibidores implementaron nuevas tecnologías y estrategias. En Bogotá esto se vio reflejado en la aparición de autocines, salas de Cine-Arte y cinemas con varias pantallas en edificios exclusivos o dentro de centros comerciales, siguiendo tendencias norteamericanas. Sin embargo, estos cambios no fueron

⁷⁵ *Vanguardia Liberal*, 26 octubre 1970, 16.

⁷⁶ Néstor José Rueda Gómez, «La formación del Área Metropolitana de Bucaramanga: el papel de la vivienda del Instituto de Crédito Territorial como elemento clave de su configuración» (Tesis doctoral, España, Universitat Politècnica de València, 2012), 30, <https://doi.org/10.4995/Thesis/10251/15190>.

suficientes para evitar una crisis en la exhibición cinematográfica, ya que, en este periodo, se redujo el número de aperturas y aumentó el cierre temporal o definitivo de muchas salas de cine⁷⁷. En el caso de Bucaramanga, se perciben cambios en la cartelera, más orientada a cine para adultos y a cine de mero entretenimiento y una variación en su ubicación habitual. También se observa la desaparición de teatros, y la aparición de salas exclusivas para presentar cine, y desde 1988 la primera sala de cine en centro comercial: Cine Cabecera.

Con la información que nos ofrecen las fuentes podemos llegar a varias conclusiones. Damos por hecho que el cine mexicano y estadounidense primó en las salas de Bucaramanga. Pero se podría hablar de dos tipos diferentes de entretenimiento en la ciudad: por un lado, los teatros que exhibían películas mexicanas eran especialmente los del *Circuito Unión S.A* los cuales se encontraban de manera mayoritaria en la zona centro de la ciudad y el cine estadounidense que se exhibía en las salas de *Cine Colombia S.A*. Este emporio empresarial tuvo capacidad de llegar a diferentes públicos, ya que hacían parte de él salas tanto en el centro de la ciudad como las de las nuevas zonas de crecimiento urbano de la ciudad

Esto refleja, primero, un cambio en el consumo en el transcurso de la década de 1970, donde los últimos vestigios del cine de oro mexicano que llega a la ciudad empiezan a desaparecer, la proyección de cintas mexicanas de consumo familiar disminuye a tal punto que la única y una de las últimas alternativas de los teatros de cine mexicano fue proyectar películas para adultos y esto se vio en los teatros y salas del cine del *Circuito Unión*. Segundo, un aumento en el crecimiento de la infraestructura de entretenimiento, con la creación del Cinema Riviera, la adaptación del Teatro Santander en el Cinema 1 y 2, la creación de Cine Sofia, el Teatro Los Virreyes y el Cinema El Dorado. Este crecimiento permite intuir un desplazamiento de este consumo a otras partes de la ciudad alejadas del centro y donde están naciendo nuevos barrios residenciales. Las personas parecían empezar a preferir estos lugares al centro de la ciudad, que se iba volviendo cada vez más caótico.

3. Algunas consideraciones finales

En una ciudad como Bucaramanga, en la que se reclama más espacios de entretenimiento

⁷⁷ Ávila Gómez, «Procesos urbanos y transformaciones sociales en torno a las salas de cine en Bogotá», 100.

y su aprovechamiento social, resulta relevante estudiar históricamente la experiencia social y cultural de ir a un teatro o sala a ver cine y cómo esta experiencia se ha transformado en el tiempo. Un estudio como este puede ayudar a comprender la enorme relevancia cultural y social que tuvieron los teatros y salas de cine como proveedoras de la programación cinematográfica, requerida para satisfacer las necesidades de ocio y entretenimiento del público bumangués de cine durante el siglo XX. Este análisis también puede contribuir a entender el papel socio-cultural y económico que pueden seguir jugando las salas de cine en la actualidad, convirtiéndose en la misma medida en agentes promotores de la cultura y fuentes generadoras de empleo, como sucede en otras ciudades de Colombia y del mundo⁷⁸.

Esta investigación en un primer momento se quiso centrar en preguntas como ¿por qué cerraron de los teatros en la década del 70? ¿por qué la desaparición de estos espacios en la ciudad? ¿Qué sentido tuvo la demolición de la cultura de la ciudad? Se tenía como hipótesis que en esta década se había ido a pique el consumo cinematográfico de la ciudad, pues de los aproximadamente quince grandes teatros y salas que había en la ciudad a mediados del siglo XX, actualmente la ciudad cuenta solo con dos: el Teatro Santander que se encuentra activo y el Teatro Coliseo Peralta, inactivo en ese momento.

Pero las fuentes dieron otra información. ¿Qué fue lo que se encontró en la fuente? Se encontró una ciudad con un alto número de salas de exhibición, una ciudad en la cual se mantenía el interés por el cine, y donde el público copaba los nuevos espacios de exhibición que se abrían, además una ciudad donde existía el cineclubismo. Pero al mismo tiempo, una ciudad que no proyectaba películas nacionales, sino interesada en el cine internacional, más centrada en saber del matrimonio fallido de un actor extranjero, de la vida de la estrella de Hollywood, de las novedades que el cine mexicano, italiano y francés producían, que del auge del cine nacional en los mismos años.

La apertura de siete salas de cine entre 1973 y 1980 responde al interés que la ciudad y los comerciantes y empresarios tenían en el cine y en el mundo del entretenimiento y del mismo modo esta apertura llevó a la ciudad a un desarrollo urbano interesante: salas de exhibición en zonas

⁷⁸ A finales del siglo XX, la cultura se basaba en el entretenimiento de masas, integrando a la élite e influenciada por intelectuales. Véase: Hobsbawm, *Historia del Siglo XX*, 504.

residenciales hicieron que el consumo de cine cambiara y se alejara de los teatros tradicionales del centro. Se generó una “migración” del consumo, las personas preferían ir al cine en lugares alejados de la inseguridad del centro, y se empezó a priorizar el consumo en espacios al oriente de la ciudad como el Cinema Riviera.

En este sentido, los teatros y salas que aún estaban activas y se encontraban en la zona centro de la ciudad tuvieron que cambiar el contenido de las cintas que se exhibían, optando por incrementar las funciones de películas dirigidas a un público adulto y masculino. Desde mediados de siglo la cartelera de este tipo de cintas aumentó en el Teatro Rosedal, el Teatro Unión, el Teatro Libertador y del mismo modo en salas como El Cid y Cinema 1 y 2. Esa parecía la única alternativa que tenían estos espacios para seguir activas. La consecuencia de esto fue que se incrementara la censura y se tildaran estos espacios como los de proyección del “cine porno” de la ciudad. Solo con comparar la cartela de cine a inicios y finales del periodo en cuestión, encontramos que la presencia de películas para adultos aumentó. Se puede encontrar la exhibición de una película infantil y al lado imágenes o fotografías explícitas, siendo esta una de las quejas más recurrentes en la prensa por la sociedad.

Ilustración 4.

Cartelera de cine de 1973



Fuente: Vanguardia Liberal, 17 julio 1973.

Ilustración 3.

Cartelera de cine de 1979



Fuente. Vanguardia Liberal. 1 abril de 1979

Con estos elementos se puede considerar que, en la década de los setenta, el cambio de la dinámica de ir a cine en el centro de la ciudad a ir a cine en el oriente, alejado de este centro, marcó la diferencia de cómo los bumanguenses estaban cambiando sus formas de entretenimiento y cultura a medida que se desarrollaban de nuevas formas del tejido urbano de la ciudad. Por ende, la práctica sociocultural de «ir al cine» en Bucaramanga en determinada época, supone la valoración de aspectos, como la ubicación y la programación cinematográfica de las salas de cine.

Referencias Bibliográficas

Fuente primaria

Vanguardia Liberal, Bucaramanga, 1970 – 1980.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). *Bucaramanga en cifras 1818 - 1880*. Bogotá: DANE, 1984.

Fuente secundaria

Ávila Gómez, Jairo Andrés. «Procesos urbanos y transformaciones sociales en torno a las salas de cine en Bogotá». Trabajo de grado de Maestría en Urbanismo, Universidad Nacional de Colombia, 2005. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/57324>.

Cáceres Mateus, Sergio. «El cine moral y la censura, un medio empleado por la Acción Católica Colombiana 1934-1942». *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras* 16, n.º 1 (diciembre de 2011): 195-220.

Espinosa Suárez, Carlos Humberto. «Negociantes en Bucaramanga 1902 - 1929». Maestría en Historia, Universidad Industrial de Santander, 2009.

Fundación Patrimonio Fílmico Colombiano. *Historia del Cine Colombiano*. Bogotá, 2014.

———. «Historia del Cine Colombiano - Capítulo 9 - De la Ilusión al Desconcierto I (1970 - 1995)». Documental, 12 de diciembre de 2012. <https://www.youtube.com/watch?app=desktop&si=v942u2QPILADyXht&v=dQZSjtdN2IE&feature=youtu.be>.

Garnica Mantilla, Jairo Alberto. *Circo Garnica*. Bucaramanga: Fundación El Libro Total, 2011. https://www.ellibrototal.com/ltotal/?t=3&d=3222_6_30_29291.

———. *Un viaje al zoológico*. Bucaramanga: Fundación El Libro Total, 2022. https://www.ellibrototal.com/ltotal/?t=3&d=3222_6_30_29291.

- Hinojosa, Lucila. «Cine, memoria y ciudad: el estudio de los públicos de cine en las ciencias sociales». *Opción* 32, n.º 13 (2016): 492-513. <https://www.redalyc.org/pdf/310/31048483025.pdf>.
- Hobsbawm, Eric. *Historia del Siglo XX*. Argentina: Critica, 1998.
- Martínez Pardo, Hernando. *Historia del cine colombiano*. Bogotá: América Latina, 1978.
- Mora Forero, Cira Inés, y Adriana María Carrillo. *Hechos colombiano para ojos y oídos de las américas*. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2003.
- Ordóñez Ortégón, Luisa Fernanda. «Crónicas de la espera: el cine colombiano en la revista Cuadro 1970-1979». *Cuadernos de cine colombiano*, n.º 22 (2015): 79-95.
- Osorio, Oswaldo. *Salas de cine y cineclubes en Medellín 1956-2020*. Medellín: Secretaría de Cultura Ciudadana de Medellín, 2020. <https://www.cinefagos.net/libros/SALAS-DE-CINE-Y-CINECLUBES-EN-MEDELLIN.pdf>.
- Perdomo Gonzáles, Román Javier, Sergio Andrés Acosta Lozano, y Sol Ángela Sierra Flórez. «Patrimonio arquitectónico del centro de Bucaramanga». Trabajo de grado, Universidad Industrial de Santander, 2011.
- Rico Agudelo, Angie. *Bucaramanga en la penumbra la exhibición cinematográfica 1897-1950*. Bucaramanga, Colombia: Universidad Industrial de Santander, 2013.
- . *Cinematógrafo comentarios y crónicas sobre el cine en Santander*. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, 2012.
- . «Del teatro al cine un acercamiento a la vida cultural de Bucaramanga». *Revista Cambios y Permanencias* 1 (diciembre de 2010): 257-76. <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistacyp/article/view/7565>.
- . *Las travesías del cine y los espectáculos públicos: Colombia en la transición del siglo diecinueve al veinte*. Bogotá: Cinemateca distrital, 2016.
- . «Teatro Santander: Renovación urbana y vida cotidiana en Bucaramanga, 1880 -1930». *Revista Santander*, n.º 15 (2020): 18-43. <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistasantander/article/view/10701>.
- Rosas Mantecón, Ana María. «Ir al cine en la Ciudad de México: historia de una práctica de consumo cultural». Tesis doctoral, Universidad Autónoma Metropolitana, 2009. <https://doi.org/10.24275/uami.qj72p725k>.
- Rueda Gómez, Néstor, y Jaime Álvarez Fuentes. *Historia Urbana de Bucaramanga 1900-1930*.

Colombia: Universidad Industria de Santander, 2001.

Silva Quevedo, Roxana. «Un recorrido gráfico por la historia de los teatros en Bucaramanga».

Periódico 15, 7 de octubre de 2016.

UIS Memoria. «99 -22 *Teatro Santander “Huellas de Santander” -UIS 1996-», 12 de septiembre

de 2022. <https://www.youtube.com/watch?app=desktop&v=yHO7vEy4IKk>.